

Madrid ha vuelto a dar un revés a Mariano Alvarez. La decisión de no admitir las 250 afiliaciones que ha realizado en Toledo y las 150 de Talavera y la confirmación de Madrid del apoyo de Aznar a Molina como candidato a la Junta, han avivado las disensiones internas en el PP. Ambos sectores se enfrentan, día a día, en los pueblos para conseguir el mayor número de compromisarios de cara al Congreso, mientras se busca una candidatura de consenso.



El PP toledano ha quedado dividido en dos grupos irreconciliables. Alvarez, de momento, mantiene su candidatura a la presidencia provincial aunque hay negociaciones para llegar a un consenso y una candidatura única.

Madrid rechaza las afiliaciones de Alvarez en Toledo y Talavera

Madrid ha rechazado las afiliaciones que el Comité

Ejecutivo Provincial había aprobado. Los 250 nuevos afiliados de Toledo y los 150 de Talavera tendrán que esperar hasta que pase el Congreso provincial que se celebrará el próximo 20 de noviembre en Torrijos.

La razones para rechazar estos nuevos 400 afiliados en la provincia ha sido provocado, según ha podido saber Bisagra,

por defecto de forma en su aprobación y están hechas entre personas del entorno de Mariano Alvarez. "Algunas direcciones que se ponen no existen e, incluso, creemos -afirma un dirigente toledano- que algunos han sido militantes del PSOE". Estas habían sido impugnadas por el presidente de la junta local, Agustín Conde, por considerar que las nuevas afiliaciones no habían sido informadas por la local como es preceptivo y contaban con irregularidad y errores.

La Dirección nacional ha decidido posponer estos nuevos ingresos que hubieran cambiado el sistema de mayorías que tie-

nen ahora los hombres de Molina en las dos capitales de la provincia y hubieran permitido al presidente provincial obtener, por primera vez una victoria en su agrupación. Se utilizará el censo del congreso regional.

En Talavera, Emilio Niveiro, había pedido a Mariano Alvarez que, con las 150 nuevas afiliaciones de su entorno, disolviera la Junta local talaverana y nombrara una gestora hasta después del Congreso. Con los nuevos afiliados hubiera conseguido la mayoría y todos los compromisarios. Un miembro del Comité Ejecutivo recomendó a Niveiro que no impli-